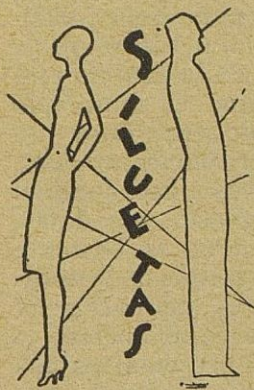


El popular

==== Año XVI ====

Cabra 19 de julio 1933

==== N.º 780 ====



Agua, para la Ciudad



El alumbrado, en abandono



El pavimento, el pueblo y el Municipio



El agua, para la Ciudad

Sigue el pleito del estiaje en pié. Continúan las reuniones y conferencias para buscar la solución de este grave problema que afecta a un sector de nuestras huertas, que no por ser de los menos importantes merece tanta atención como si alcanzara a todas las riberas del término. Ya parece que el manantial tercero, cuya propiedad se dice que es particular, pero que no por eso deja de rendir su utilidad en regadío y en fuerza industrial, va a ceder aguas a los demás cauces, y también se habla y se piensa en el sacrificio de la ciudad para atenuar los efectos del estiaje.

Y se alza hoy nuestra voz egabrense en defensa de la ciudad. Ya hemos dicho y demostrado que el campo tiene mucha culpa de lo que le pasa porque acostumbrado a la abundancia no piensa nunca, ni en aumentar la capacidad del regadío, ni en perfeccionar sus sistemas, ni en mejorar sus mercados. Y cuando se vive en este abandono, y el problema se presenta, como invariablemente viene ocurriendo todos los años, no se ve otra solución que recurrir a la ciudad; al sacrificio de la ciudad, restringiéndole el empleo del agua, y hasta pensando en la suspensión total por las madrugadas.

Ya hemos dicho nosotros cómo vemos el problema del campo, y cómo vemos sus solucio-

nes. Y por eso hoy, ante los rumores y ante los propósitos, alzamos nuestra voz egabrense, en defensa del agua de la ciudad. ¿Qué noción tienen de una ciudad moderna, los que piensan en estas restricciones? ¿Qué concepto de la higiene, de la limpieza y de la salud se han formado los que para remediar una crisis parcial de campo, preconizan el sacrificio de la ciudad?

La ciudad está ante todo y

más notables higienistas urbanos. Y aquí en Cabra donde el manantial de la Fuente del Río tiene un rendimiento medio de 2.000 litros por segundo de tiempo, el agua que llega a la población, la que se aprovecha y la que se expone al forastero—no como lo hacen en la fuentes monumentales, piscinas, etc. las ciudades que tienen esta riqueza—no es ni con mucho la cantidad media que por habitante, repetimos, se da preferencia a la ciudad sobre el campo. Hoy mismo leemos en la prensa de Madrid una nota para los regantes de los canalillos de Lozoya, anunciándole que para atender al servicio de Madrid, sólo se les suministrará agua, un día a la semana.

En Cabra, pues, no debe pensarse en sacrificar a la ciudad, por la escasez del agua de un sector de huertas, porque sería enfocar el problema de una forma absurda. ¿Qué se hizo en Cabra cuando el agua, hace años, empezó a escasear? No se pensó, ni remotamente en suprimir los riegos a un sector de huertas, sino que se estudió las causas del mal y se vió que por el mal estado de unas tuberías, y por el mal sistema de otras, la pérdida de agua y presión eran enormes, y como solución se propuso el tendido de una nueva red de tuberías. Y la instalación se hizo, con el sacrificio de la ciudad,—sacrificio que iba en su propio provecho y en beneficio indirecto de esas huertas—, y la presión y el agua llegaron prontas y abundantemente a todos los sectores de la ciudad.

¿Se hubiera solucionado el problema dejando las viejas tuberías o construyendo otras con atanores de barro o con acequias? No; se estudió y se resolvió el asunto de la única forma eficaz, sin regatear ni medios ni dinero.

No debemos, no podemos tocar al agua de la ciudad que es algo sagrado, que es imprescin-

NADA LE CUESTA...

y saldrá encantada al comprobar que las últimas novedades y las más lindas

Telas para sus vestidos

están en el establecimiento preferido por quienes desean calidad, novedad y economía, los requisitos de una buena compra que sólo puede ofrecer

El Siglo

sobre todo. Así lo ordena la más elemental lógica. Y si los que presentan aquellas soluciones, se hubieran asomado a las grandes ciudades o hubieran leído en el reflector de su vida—los periódicos y revistas—, no propondrían nada que afectara o que restringiera el agua de la población. Porque en todas partes se preconiza lo mismo, y se tiende a dotar a las ciudades de la cantidad suficiente que por habitante se necesita según los dictámenes de los

dible para su salud y para su higiene, porque la dotación, no es todavía la que debía tener Cabra, ni es un lujo la abundancia de fuentes públicas, en caño continuo. Otra población con más amor al agua hubiera hecho con el precioso elemento el más grandioso monumento natural que fuera la admiración de propios y extraños, y que fuera además el exponente de una riqueza, que no se extingue a pesar de los pesimismos, sino que aumentará y ampliará, cuando se estudie de modo eficaz el problema de los riegos de las huertas altas.

Por eso la ciudad, el Ayuntamiento, su representación genuina, debe hacer, todo lo posible por resolver este problema del estiaje, pero debe hacerlo, entendiéndose bien, sin el sacrificio de la ciudad. Y no precisamente por motivos de egoísmo, sino por razones de higiene y de salud pública.

El alumbrado, en abandono

Hace mal la Electra en enfadarse con nosotros. Censuramos un servicio y la empresa en vez de ponernos mala cara, debe poner los medios para evitar las deficiencias que apuntamos.

Nuestra censura es tan espontánea y tan sincera, como nuestros elogios. Y si cuando las magníficas instalaciones de las fiestas presidenciales y las mejoras del alumbrado público-particular que fueron en estas columnas acogidas con el cariño y el elogio que correspondía a los hechos, no esperamos recibir—y no recibimos ciertamente—la más breve frase de reconocimiento, no vamos a omitir ahora públicas censuras por la vergüenza que supone el estado del alumbrado público de las calles, que será culpa de la empresa o del Ayuntamiento, pero que nosotros traemos a este proyectador de la vida egabrense, con nuestra protesta que lleva el aval de todo el pueblo por la indignación que supone contemplar durante la noche las calles, en perpétua penumbra.

¿Quién tiene la culpa de este estado de cosas? La Electra se justifica y en principio lleva razón. Los atrasos por suministro de alumbrado alcanza, cuando escribimos estas líneas, a miles y miles de pesetas. Y el

contrato vigente hecho para las necesidades de otra época no permite ni aumentar lámparas, ni mejorar servicios. Pues bien; a pesar de todo, la empresa tiene culpa, porque si con el contrato vigente no puede dar ni más lámparas, ni mejor servicio, ha debido denunciarlo y obligar al municipio a concertar nuevas bases. Lo que no puede hacer es escudarse en un contrato antiguo para tener al pueblo en las calles en el estado en que hoy se encuentra.

Y la culpa mayor de todo, el responsable de este estado de cosas es el Ayuntamiento. Nuestro municipio que no regateó pesetas para aumentar la burocracia hasta esa cifra fantástica que agobia el presupuesto, siente reparos para acometer una obra tan necesaria y tan imprescindible como el alumbrado. Y lo tiene tan abandonado que no obstante haber consignado para el presente ejercicio 4740 pesetas de aumento sobre las 7260 del contrato aún no ha hecho nada ni tan siquiera para dar empleo a esas miles de pesetas, ni para obligar a la empresa a poner el alumbrado público de las calles, con la misma intensidad que tiene el de los particulares.

Y el problema del alumbrado público ha llegado a un punto insostenible que demanda enérgica solución, ni la cualidad de deudor del Ayuntamiento, ni la antigüedad de un contrato, deben ser motivos para este abandono.

La pavimentación, el pueblo y el Municipio

En otro lugar de este número encontrará el lector la carta que el Alcalde dirige a los propietarios de la calle Martín Belda, y parte de la de Pablo Iglesias, en súplica de que contribuyan a la pavimentación general, costeando de su peculio particular el importe de las aceras.

La idea nos parece en principio bien, y creemos que debe ser apoyada por todos los interesados aun con sacrificio, porque ello supondrá una buena jornada de trabajo para nuestros obreros. Pero no basta con que los propietarios suscriban el boletín. Vivimos una época en que la ciudadanía debe ejercitarse plenamente cumpliendo

todos los deberes y exigiendo todos los derechos. Así los propietarios con el asentimiento previo a la obra de innegable utilidad deben reunirse y estudiar el proyecto que en la carta no se explica plenamente.

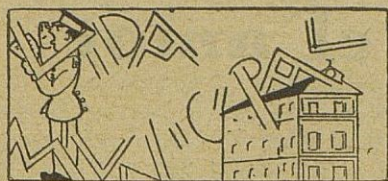
Y no se explica plenamente porque el Ayuntamiento ha debido ser más claro antes de lanzar la amenaza de la contribución especial del 50 % de la obra, y decir en la cuantía y en la forma con que el municipio va a contribuir a una obra tan importante de pavimentación, cuyo capítulo está dotado en el actual presupuesto con 15000 pesetas, ya que no es bastante la afirmación de que el Ayuntamiento después de cobrar la décima de la contribución, y de pagar a los propietarios las aceras, «contribuirá con los recursos ordinarios del presupuesto».

Todo esto debe ventilarse, pues, previamente. Pero de buena fe y con el deseo de laborar por el bien de Cabra, propietarios y municipales, comprometiéndose los primeros a contribuir a la obra, pero manifestando los otros la cuantía de la aportación municipal, porque sería lamentable que después de las subidas al reparto y al presupuesto para mejoras urbanas, salieran las obras, de todos—Estado y particulares—menos del más obligado a ello, del municipio.

En la pavimentación de Cabra tan urgente, tan precisa, deben marchar de acuerdo el pueblo y el municipio, hablando y discutiendo que es la forma de hacer labor útil, viendo las ventajas y los inconvenientes que puede tener el proyecto, que a nuestro entender, sólo tiene uno: el de la postergación de la piedra egabrense y con ella la de unos artistas tan completos y tan capaces hoy en crisis, como está en crisis una riqueza tan genuinamente local: la del mármol rojo de las canteras egabrenses.

Los propietarios deben, pues, prestar su colaboración ciudadana y económica a la obra, pero deben hacerlo tras una reunión donde se examine con todo detenimiento el proyecto a ejecutar.





La pavimentación de la calle

Martín Belda

El Alcalde, ha dirigido a los propietarios de la calle Martín Belda, la siguiente carta:

Muy señor mío: El Ayuntamiento de esta Ciudad, proyecta la pavimentación y acerado de la calle Martín Belda y trozo de la de Pablo Iglesias, comprendido entre ésta y la de Pepita Jiménez, en la forma que se expresa en el proyecto que redactado por el Ingeniero don Joaquín Azofra, se halla expuesto en esta Secretaría, de 10 de la mañana a 2 de la tarde, para su exámen por los interesados y siendo Vd. uno de ellos, le ruego encarecidamente dedique a ésto, el tiempo que considere preciso para su perfecto conocimiento.

No tengo que ponderarle la importancia y trascendencia de la ejecución inmediata de esta obra, que tantos beneficios de diverso orden, reportarían a los intereses públicos y muy especialmente a los suyos particulares, cosa que Vd. no puede dejar de comprender y estimar.

Al costo de ella, se atiende en primer término con el importe del Recargo de la Décima sobre las Contribuciones Territorial y de Industria y de Comercio que la Comisión especial Gestora encargada de su administración ha cedido a tal fin y además mediante la imposición a los interesados de las contribuciones especiales que autoriza el artículo 354 del Estatuto Municipal y en las que corresponderían a éstos el 50 por 100 de la pavimentación, conforme a la regla 3.^a del artículo 355 del mismo y la totalidad del acerado, en tanto que la anchura de éste, no exceda de dos metros por todo el largo de la fachada.

Sin embargo, como la finalidad de dicha obra, aparte el mejoramiento de la salubridad e higiene y ornato de aquellas vías, es dar ocupación a gran número de obreros parados y la formación de aquellos expedientes de contribuciones llenarían algún tiempo con daño manifiesto para los fines que se persiguen, este Ayuntamiento limitaría la contribu-

Si va V. a Madrid, visite la Gran Sastrería Argentina

Barquillo, 3 pral.

Los trajes de esta casa,
duran más,
cuestan menos y
están mejor hechos
que los de cualquier otra.

Barquillo, 3 pral.-Madrid

ción especial al acerado de las mismas, y procedería a la pavimentación con el fondo procedente de la décima y con los recursos ordinarios de su Presupuesto, si Vd. después de un exámen del Proyecto referido y antes del 25 del actual, muestra su conformidad a pagar las 13 pesetas 70 céntimos por metro cuadrado de acera, a cuyo efecto devolverá suscrita a esta Alcaldía, el Boletín adjunto.

Seguro de que compenetrado de la finalidad y justicia de la petición que se le formula, procederá en el plazo dicho a prestar su conformidad, queda de Vd. att. y s. s.

q. e. s. m.,
FRANCISCO VALLADARES

De la vida religiosa

La novena a Ntra. Sra. del Carmen

Con el boato y esplendor de siempre se ha llevado a cabo la novena a Nuestra Señora del Carmen en la Parroquia de la Asunción.

El altar parecía un ascua de oro con la elegancia y buena presentación a que nos tiene acostumbrados las señoritas Ruiz del Portal.

La orquesta y capilla queda calificada con solo decir que estaba dirigida por el maestro Moral y elementos tan valiosos cuales son los hermanos Cruz Lilloa, barítono y tenor consumados.

El Sr. Cura estuvo muy elocuente en el panegírico de la fiesta y tanto a él, como a la Sra. Presidenta D.^a Carmen Prieto de Escofet y demás personas de la Junta junto con el piadoso matrimonio Ruiz del Portal y Aguilar-Tablada, damos nuestra más cumplida enhorabuena.

¡A la sierra! ¡A la sierra!

El domingo, la romería del Carmen

Y también la Fiesta de las Espigas

Crece el entusiasmo para la gran Romería que el domingo próximo se celebrará en el histórico Santuario de la Patrona.

Como ya dijimos, con esta hermosa fiesta va a coincidir la no menos grandiosa de las Espigas, que en la noche del sábado y mañana del domingo celebrará la Adoración Nocturna en aquellas alturas.

La función de la Romería del Carmen será de 9 1/2 a 10 de la mañana del domingo.

Un nutrido coro de niños de las Escuelas del Ave María dirigidos por su Profesor Sr. Tolodano cantará la misa en la que actuará de Preste el Sr. Cura de la Asunción, y el sermón correrá a cargo del Sr. Arcipreste.

La Sra. Vizcondesa de Termens, creadora y sostenedora de esta Romería está recibiendo muchas felicitaciones por su feliz acuerdo de celebrar este año fiesta tan simpática.

A juzgar por los propósitos que conocemos y por los rumores que circulan, ese día se va a reunir en la sierra alrededor de la Paloma Blanca, más de medio pueblo.

La gramática contra el amor

Novela por SARAH ADDINGTON

(Continuación)

A la noche siguiente Brenda y Tim comieron juntos. Probablemente el joven ya no se sentía tan avergonzado.

—Oye, Brenda... Ya ves qué mala impresión le he causado a tu padre... Y creo que la cosa no tiene remedio. Yo no soy ningún criminal a quien debe despreciarse, por el sólo hecho de escribir párrafos más o menos ditirámicos para un periódico más o menos amarillo. ¡Y no quiero ser tratado como un bergante! ¿Qué dice tu padre acerca de mí?

—No quisiera decirte nada...

—¡Dimelo!

—No dice nada... Desayunamos juntos. No me dijo nada.

—Me ignora, ¿eh?

—Sí... Pero...

—Bien. ¿Qué hacer? Yo quiero casarme contigo, Brenda.

—Y yo también quiero casarme contigo, Tim, pero no a disgusto de papá.

—Bueno. Me conseguiré otro trabajo que le agrade más a tu señor padre,—dijo con ironía.

—¡No hables de eso! ¿Cómo vas a abandonar tu carrera?

—Mi trabajo en el «Banner» no es precisamente una carrera.

Notó que la joven sollozaba, y le apretó las manos cariñosamente.

—¡Mi querida Brenda!

Ella limpió las lágrimas con su minúsculo pañuelo, y exclamó enérgicamente:

—¡Te amo, Tim, y quiero casarme contigo!

—No está bien que tomemos las cosas por el lado trágico... Nada de cobardías ni de desaliento. ¡Manos a la obra! Voy a dedicarme a *enamorar* al señor Travers... Acaso pronto consiga caerle en gracia.

—¡Qué bueno y qué dulce eres, mi vida! ¡Si supiera papá que eres un magnífico muchacho *no obstante* ser repórter del «Banner»!

Pero pasaron dos meses, y no se adelantó un paso. El Dr. Travers seguía sin comprender las bellas cualidades de Tim. Visitó éste la académica mansión en distintas ocasiones, hallando siempre en el profesor una acogida cortés, pero glacial. Poco a poco el joven fué irritándose contra aquella sequedad que consideraba injusta y humillante... Pero ante Brenda nunca quiso expresar su indignación contra el gramático, viéndola desolada por aquel estado de cosas.

—Jamás pensé que papá pudiera proceder así —le confió a su novio un día.—El no quiere darte ni siquiera la oportunidad de quedemuestres positivamente qué clase de hombre eres. Voy a decirle hoy mismo que quiero casarme contigo; y como papá quiere sobre todas las cosas mi felicidad...

Al día siguiente Tim telephoneó a Brenda.

—¿Qué noticias tienes?

—Comencé a hablarle de ti, y se sintió enfermo...

—¿Estás hablando seriamente, Brenda?

Por un momento el recuerdo del tatarabuelo de Travers pasó por la mente del joven; y no pudo evitar una carcajada.

—¡Tim!—gritó ella a través del hilo.

—¡Oh, Brenda! Esto es cómico, terriblemente cómico.

—¡No veo por ningún lado la comedia!

—¡Ah! Es que me acuerdo de

aquel tatarabuelo...

—¡Adiós!

—Brenda... Brenda...

Pero ya ella había colgado.

El profesor Travers se reconciliaron. Otra vez Tim preguntó:

—¿Qué hacemos?

—Ahora papá va a estar fuera tres semanas. Ofrecerá conferencias en Yale y Harvard...

—Casémonos, Brenda.

—No, Tim. Antes tenemos que dar la batalla. Te juro que después, si tengo que escoger decisivamente entre él y tú, nos casaremos aún en contra de su deseo. Pero luchemos antes. Quería que fuese a visitar a mi prima Florrie, porque no le gusta dejarme sola; pero resulta que Florrie viene.

Fué durante esas tres semanas que Brenda visitó por primera vez el apartamento de Tim. La acompañó Florrie, que, hábil para hacerse imperceptible, dejó que los novios se hicieran la idea de que ya estaban casados e instalados en el nido. ¡Aquellos dos cuartos llenos de libros, papeles, pipas y ropas colgadas dondequiera, *eran* suyos!—pensó la joven. Pero, por desgracia, no podía tomar posesión de ellos hasta que venciera la resistencia de su padre.

El profesor Travers regresó

Farmacia Pérez Arroyo

MUY SURTIDA

Laboratorio de análisis químico y bacteriológico

Pérez Arroyo

Análisis de orinas.
Análisis de sangre.
Análisis de esputos.
Análisis de Jugo Gástrico
Análisis de Aguas.
Análisis de Abonos.
Análisis de Vinos.
Análisis de Aceites.
Análisis Bromatológicos.

Plaza Alta y Baja, 8

(Esquina a Ballesteros)

LUCENA

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERIA

— DE —

Pedro Guerrero
Sánchez

Juan Ulloa, 23. -- CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro y coco.

Especialidad en capachos para uvas

por la época de Navidad.

* * *
El profesor trajo importantes proyectos. Una purista de de Boston había donado \$50000 al Instituto del Buen Decir; y como resultado de ello el profesor quedó encargado de organizaciones comerciales, clubs de estudiantes, etc., bajo los auspicios del citado Instituto. Comenzó la campaña en el Town Hall. Una nutrida representación de la prensa estaba allí; pero el profesor no advirtió entre ella a un joven con grandes anteojeras que estaba sentado precisamente frente a él.

La mañana del lunes recibió la prensa del sábado anterior. Con inocente satisfacción leyó durante largo rato las informaciones de su conferencia: Pero de pronto, enrojeció de ira. Un periódico le atribuía a él —¡a él!— frases que contenían terribles errores gramaticales. ¡Y el tipo de letra era de buen tamaño y el más negro que podían haber impreso!

En el desayuno dijo a Brenda:

—¿Ves? El periódico de tu amigo...

—¿Qué periódico, papá? ¿Por qué estás tan airado?—preguntó ella inocentemente.

—¡Oh!, esa hoja mendaz, ese «Banner», pone como mías frases que se parecen más a las de... un repórter ignorante que que a las de un profesor de Gramática.

—Vamos, papá, tranquilízate.

(Continuará)

◆◆◆◆◆
Despacho de Aguardientes,

Vinos y Licores

◆ **Carmen Cobos**

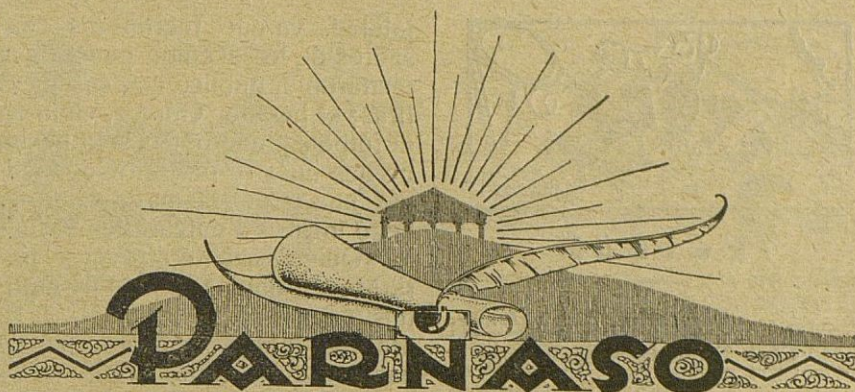
Vda. de Tejero

◆◆◆◆◆
Cerveza

“La Cruz del Campo”

**Refrescos de naranja
y limón natural**

●
Martín Belda, 45 CABRA



Romance de la Malmuerta

Hubo en Córdoba un Califa
que Abderramán se llamaba;

ojos de acero bruñido,
negra de noche su barba.

Vestidos tenía de oro
y ricas armas de plata.

En su palacio de mármol
jamás el día se acaba,

y en los jardines las flores
tienen espejos de agua.

Palomas y mariposas
batían sus alas blancas

en el aire azul y quieto
que las torres embalsama.

El Califa fué a la guerra;
su hija Estrella lloraba:

—¡Padre mío, padre mío,
me dejáis abandonada,

y los lobos de la envidia
llegarán hasta mi cámara!—

La madrastra que tal oye
de negra se torna pálida.

—No llores—dice el Califa—
que mis vasallos te guardan,

leales como mastines
y más fieros que alimañas.

Espérame cuando vuelva
con la batalla ganada

en la Torre del Suplicio,
cuya aguja el cielo escala—.

Apenas partió el Califa
la niña es aprisionada.

En la Torre del Suplicio
cruel tormento le aguarda.

Las rosas de sus mejillas
tienen la color quebrada,

y son sus ojos marchitos
dos manantiales de lágrimas.

—Madrasta, la mal nacida,
me tenéis encarcelada

por ser rubia como el oro
y como la nieve blanca—.

Y la niña poco a poco,
sin alientos se quedaba.

Ya clamores de victoria
en Córdoba resonaban,

y en triunfo tornó el Califa
al frente de sus mesnadas.

Al preguntar por Estrella
que en la torre no esperaba

para recibir el beso
que su padre le otorgara,

como un puñal afilado
la triste nueva le clavan:

“La niña murió en la torre
esperando su llegada”.

Los cristales de la pena
por sus mejillas resbalan

y se pierden temblorosos
en la noche de su barba.

Deja de un salto el caballo;
sube a la mortuoria cámara

en volandas de ia angustia,
que le muerde la garganta

Está la niña entre flores
ricamente amortajada,

y sus manos primorosas
están secas y engarfiadas.

Tras un tapiz oriental
oculta está la madrastra;

en la sima de su pecho
el remordimiento escarba.

—¡Corazoncito pequeño!—
llorando el padre clamaba.

—Has dejado de latir
sin esperar que tornara.

¡Hoy las rosas de tus labios
son violetas moradas...!—

El tiempo se hizo de plomo
paralizado en la estancia;

el silencio se comía
los sollozos que volaban.

Como un pajarillo herido
que en la nieve se ocultara

el corazón de Estrellita
a palpar comenzaba...

En Córdoba hay una torre
que el sol la pone dorada
y las niñas cordobesas
de la «Malmuerta» le llaman.

JULIO ANGULO.



Fútbol

El domingo 16 en Osuna.
Club Deportivo Egabrense, 2
Osuna Bote Club, 6

Para el nombre del deporte.— ¡Qué poco bien dice para el buen nombre del deporte el espectáculo que vimos el domingo en Osuna! Y es que no cabe duda; no son todos los públicos los que están capacitados para asistir a espectáculos de esta clase; porque el fútbol, es verdad que se presta al apasionamiento, pero nunca a lo que sucedió en Osuna.

Mala ocurrencia.— Si el Deportivo hubiera sabido cuando contrató al Osuna para su partido aquí, que era un equipo mimado por su afición y no acostumbrado a las grandes derrotas, se hubiera abstenido de batirlos de manera tan rotunda.

¡No debió nunca de tener tan mala ocurrencia...!

Y el Osuna quiso justificar su derrota ante sus paisanos cargando contra nuestro público y equipo. Y así, alcanzando en primer lugar a la Directiva del Osuna, formaron el ambiente hostil con que allí nos recibieron.

El salto de nuestro equipo al terreno de juego, fué recibido con los primeros aldabonazos, que nos dieron a entender la celada que les habían tendido. Perdió por 6-2, mal resultado para el Osuna, con un público capaz de ganar por sí solo el partido, y favorecidos por nuestros muchachos que se dedicaron— ya que nos les permitían otra cosa— a pasearse por el campo. Y así y con todo, el Club Deportivo Egabrense es infinitamente superior al Osuna Bote Club.

Un *penalty* imaginario, tres tantos en *of-side* y dos bien hechos fué lo que marcó el Osuna.

Mientras los nuestros en dos veces que se pudieron evadir de las patadas enemigas marcaron por mediación de Palomeque R. y Melero.

Merecen algo más que un reproche...— La Directiva del Osuna y sus jugadores por el lejano concepto que tienen de la hospi-

talidad, ya que fueron los causantes de lo sucedido puesto que incitaron al público con sus mentiras; el jugador Gómez, viejo en el fútbol, y que por el solo hecho de que nuestro portero Cobos tenía una tarde plena de aciertos, llegó incluso a patearlo en el suelo. ¡Quién se iba a atrever a pararle a él, que ha jugado en equipos de primera categoría...! El árbitro,—pobre señor— no se habrá visto en otra.

Envío.— A las Directivas de todos los Clubs andaluces, para que por el bien del deporte y en nombre del buen gusto, conozcan el caso de Osuna.

FLOVALÓ.

Clinica Dental
 — DE —
Antonio González - Meneses

Consultas: los lunes, miércoles
 y viernes, desde las 10 y media
 de la mañana

•••

Martín Belda, 33
CABRA (Córdoba)

Juventud triunfante

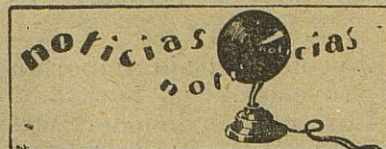
La encantadora señorita Carmen García Guío ha obtenido un resonante triunfo en las recientes oposiciones celebradas en Cádiz para Oficiales del cuerpo de Correos.

Como fruto de los brillantísimos ejercicios que realizó, ha obtenido el número 3 entre los numerosos opositores.

Felicitemos muy cordialmente a la nueva funcionaria de Correos felicitación que hacemos extensiva a sus padres, nuestros distinguidos amigos el jefe de esta estafeta don Eduardo García del Amo y doña Lola Guío.

Pida siempre el exquisito vino

Pago de Riofrío



Toma de dichos

En la noche del sábado de la semana pasada y ante el Sr. Arcipreste don Antonio Povedano, firmaron su contrato matrimonial, la encantadora señorita Emilia Muriel López y nuestro querido amigo don Rólf Roslie.

Testificaron el acta: don Pedro Moreno la Hoz, don Francisco Casas Moreno, don Luis y don Francisco Pallarés Moreno, don Modesto Pérez-Aranda Vilchez, don Rafael Blanco Serrano, don Jaime Gálvez Muñoz, don Rafael Leña Caballero y don Miguel Vallejo Maldonés.

El acto se celebró en la morada de la madre de la novia doña Isabel López, viuda de Muriel, dentro de la mayor familiaridad.

* * *

También en la misma noche y ante el Presbítero Sr. Millán Alba, firmaron su matrimonial contrato la simpática señorita Natalia Romero Padillo y nuestro buen amigo don Rafael Cantero Velasco.

Firmaron el acta en calidad de testigos don Zoilo González Onieva, don Francisco Espejo Rascón, don Antonio Espinar Roldán y don Julián Mata Aguilar.

Automóvil de alquiler

FIAT 6-7 plazas
Magnífico coche
al servicio público.
Avisos al Teléfono n.º 146
CABRA

Natalicio

Felizmente ha dado a luz una niña, la señora doña Dolores Beca y Méndez de San Julián, esposa de nuestro querido amigo don Joaquín Juliá García.

Nuestros parabienes al matrimonio y familias.

Ascenso

Nuestro querido amigo don Antonio Sánchez Navarro, que hasta hace unos días, fué factor en esta Estación férrea, ha sido ascendido y destinado a la Junta de Tasas en la Central de Jaén.

Con tal motivo le enviamos nuestra cordial enhorabuena deseándole a la vez los mayores aciertos en su nuevo e importante cargo.

Traslado de domicilio

El joven y acreditado Sastre don Gabriel Luque Cruz, ha trasladado su domicilio y Taller a la calle Blasco Ibañez n.º 1 (frente al popular Café de Polinario.)

Tomen nota de ello sus numerosos clientes y el público en general.

MATANDO EL TIEMPO



El domingo estuvimos la mar de divertidos. Toros, cante jondo y, allende, fútbol.

Y el único que escapó bien fué el que dió la noche de flamenco, porque los demás, le habrán hecho una cruz al día del Carmen.



Si, señor, los toros fueron un desastre económico-artístico-vestimental. Y aclaremos:

Nunca vimos un vacío más perfecto. Cien personas a la sombra, y trescientas tostándose en el sol, dejaban que la plaza se manifestara en toda su blanca desnudez. Y esto que parece un párrafo lírico tenía tintes más sombríos y oscuros que los alrededores de la plaza.

En lo artístico, la niña y el niño nos aburrían más que un periódico ministerial.

Y finalmente en lo vestimental, los tres peones de la niña, más que peones parecían tres activos camareros. Y aquellas gorras, ¡santo Dios! ¿dónde las comprarían?



Como es norma en estas fiestas, el aspirante a *sobresaliente*, fué dejado para septiembre.

Entendemos, sin embargo, que él debe dejar un oficio que no le tira... aunque eso de tirar es muy relativo.



Quién tiene la culpa, ¿el agua? ¿la arena? Lo cierto es que cada día hay más polvo en el anillo de la plaza.



Suponemos que las próximas corridas las veremos tan solo en fotografía, dado el brillante resultado económico de las celebradas. Y luego cuando tengamos *hambre* de corridas de toros... compraremos «El Clarín» dedicándonos a censurar la falta de espectáculos taurinos.

El domingo nuestros futbolistas jugaron allende las fronteras locales. Y perdieron. Y como en las tardes malas del Gallo, salieron amparados por la guardia civil. En su virtud afirmamos sin temor a equivocarnos:

1.º—Que el calor impidió a nuestros equipiers a emplearse a fondo.

2.º—Que el árbitro era lo más parcial que ha pisado campos deportivos.

3.º—Y que el público no dió muestras de gentileza, precisamente.

Nosotros por nuestra cuenta, agregamos:

1.º—Que la frecuente incorrección del público egabrense para cuantos equipos vie-

Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

En chapas y tubos

nen y logran la supremacía, van a crear al Club Deportivo Egabrense tan mala fama, que para salir va a necesitar camiones blindados.

2.º—Que es malo ganar tantas veces.

3.º—Y que es preciso que el público no vea en los futbolistas hombres de pelea sino muchachos del deporte.



La «ópera» flamenca tuvo más éxito que si hubiera sido el estreno de una película de Varillas.

Por cierto que al comenzar, toda la sombra y parte del sol estaban repletos, y antes de

terminar, sin salir una sola persona, la entrada general se vió vacía.

¿Qué ocurrió? Que se lo pregunten a los de las sillas con silla, o a los de las sillas con solo el papel, que sufrieron la invasión de los flamencos.



Nos gustaría saber si dos sujetos que se enchufaron en los toros y en el cante a título de miembros de la Cruz Roja de Lucena, eran auténticos, porque o aquello era una imitación burda o... (el juicio no los guardamos hasta averiguar quiénes eran los tercios del brazalete).



Ha empezado la temporada y los llenos de las películas españolas tan antiguas como las Andovalas. También han empezado ya las rifas.

Nuestro redactor de cine, en vista de que hay metraje y público para todo el año, va a pedir a nuestro administrador la excedencia del cargo.



La temporada en las *playas* egabrenses se presenta muy animada. Los baños de San Juan más acicalados y comuestos que una playa del Sur, es no la perla del mediterráneo, precisamente, pero sí la joya de la *mae vieja*.



Tenemos noticias que ha sido presentada al Ayuntamiento una interesante moción. La firman todas las solteras y todas las guapas de Cabra, y exigen al Municipio daños y perjuicios por las dificultades en encontrar marido, aunque fuero láico.

Las simpáticas muchachas, se quejan y con razón. La época de conquistar no puede ser más oportuna que la de ahora, pero por mucha luz que pongan en su mirada, y por muy pequeños que sean los pinreles, ni pueden alumbrar las calles por donde pa-

LUMINOSOS

Espinar

Martin Belda, 45

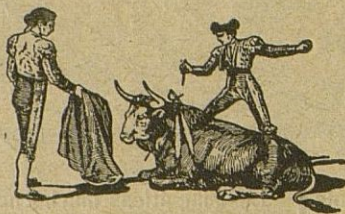
sean sus talles, ni pueden pasear por los 43.579 baches (11.237 más que en la estadística anterior, de hace unos días) de la ex-calle San Martín.

Señor Alcalde hay que evitar la huelga de solteras sin novio y haber si San Antonio de una parte y usted de otra, complacen, a las niñas fomentando los casorios láicos o de los otros.



El domingo hay romería en la Sierra. El Picacho va a registrar más público que cuando llegaron los célebres *sabios*. Y por si era poco la natural atracción de una Romería a la Patrona, el comercio egabrense, ha hecho regalos para las rifas, como para dejarse allí hasta los forros del chaleco.





Toros

Impresiones de un espectador

Con menos gente que en un mitin de esos que se celebran en el local de frente la Plaza de Toros, tuvo lugar en ésta la anunciada corrida, en la que hacia su tercera aparición en el coso egabrense la *Señorita Torera*.

Confesemos ingenuamente que era la primera vez que veíamos en el ruedo a Juanita Cruz, y con todo respeto a la señorita tenemos que afirmar que no hemos sentido remordimiento por no haberla visto antes. La fiesta de toros es algo varonil, fuerte, de un temperamento que pudiéramos llamar tan *macho* que una *señorita* por muy decidida, por muy valiente que sea le da cierto tono de debilidad y le imprime un carácter de simpática feminidad que resultaría vistoso si el teatro de actuaciones no fuera una plaza de toros. Por lo demás, Juanita Cruz desmiente a la raza de las mujeres que se asustan de un simple ratón, pues aunque los bichos no eran grandes, la vimos muy desenvuelta con la capa, en unos lances muy bien dibujados, señaló muy bien unos pares de banderillas y estuvo más endeble con la muleta y con el pincho. Y si a esto unimos la mansedumbre del ganado y la brega tan infame que le dieron los peones, se comprenderá el poco lucimiento de la señorita torera. Feminidad y simpatía, tiene la muchacha, pero eso no es la fiesta varonil de los toros.

Palmeño II distrajo un poco al aburrido e ignorante público. Al lector que viere pasar en hombros a Palmeño II, camino del hotel, no podrá creer que no nos gustara su actuación. Y no nos gustó porque matar dos toros de dos faenas incoloras, podrá ser motivo para aplaudir generosamente, pero nunca pa-

ra desbordarse el entusiasmo en orejas, rabos y salida triunfal. El primer asombrado sería el propio Palmeño II quien por dentro diría «¿Pero el público de Cabra no ha visto nunca torear de verdad?»

En descargo de Palmeño II, anotemos que los dos bichos eran como dos catedrales y mansos por añadidura. En los dos lanceó sin pena ni gloria; el peonaje pasó las negras, y el espada lo trasteó vulgarmente con una vulgaridad que se aplaudió no sabemos porqué y tuvo la suerte de matarlos de sendas estocadas. La Providencia que es grande, la presidencia que es benévola y el públi-



co que ha olvidado ya lo que es torear, fraguaron este triunfo.

El escaso público, salió pues, aburrido de la Señorita, y sacó en hombros a Palmeño, y en verdad que ante dos actuaciones iguales de flojas por gentileza y por buen gusto hubiera sido más vistoso y más simpática la salida en hombros de Juanita Cruz.

Y anotemos, por último, que en el ruedo, había el mismo polvo que en la corrida anterior. ¡La Fuente del Río que se habrá secado!

P. A.

Juan de la Mora y Pino

Médico

Consulta de 10 a 1, de 4 a 6

Calle Córdoba (antes Barranco)

núm. 2



“Ópera”

Impresiones de un espectador

Bueno, esto del cante jondo tiene de «Ópera» tanto como nosotros de terratenientes; pero en fin con este nombre nos lanzan a los cantaores y así hay que recibirlo.

La plaza registró un lleno que pondría malos a los empresarios del espectáculo taurino celebrado unas horas antes. No hay gente, se ha muerto el público, dirían, y sin embargo, momentos después, se pegaban por oír el cante flamenco.

En realidad, el programa es de los más completos que se han presenciado en estas frecuentes excursiones veraniegas de los «ases» del cante castizo.

Con unos minutos largos de retraso, y unos buenos teloneros empezó la fiesta, Niño de la Puerta del Angel, Eusebio de Madrid, gustaron mucho, así como Mazaco.

El Pena hijo, tan conocido y tan aplaudido aquí se hizo ovacionar largamente en su gran cante.

Angelillo nos deleitó una vez más con su estilo inconfundible, y se vió obligado a cantar durante largo rato.

La simpática pareja de niños bailarines «Los chavalillos Sevillanos» con su arte tan castizo fueron calurosamente aplaudidos.

Carmen Vargas,—hermosa hembra andaluza— bailó admirablemente un fandanguillo.

Y fué el broche de oro de la velada la actuación del Niño Marchena, cantó mucho y muy bien con su particular estilo, y sus creaciones entre la que se destaca la adaptación del canto a la Rosa, de «Amores y Amorias», gustó extraordinariamente. Se le aplaudió mucho, como se aplaudió largo y merecido al tocador Montoya.

Imp. de M. Megías.—CABRA